

**DISCURSO DE ÁLVARO COLOM CABALLEROS, PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA, EN LA CEREMONIA
DE TOMA DE POSESIÓN¹**

14 de Enero de 2008

Saludos Protocolarios

Señoras y Señores:

En primer término quiero darle gracias a Dios, por permitir que Guatemala llegue a una nueva etapa: a una etapa de cambio y transformación; a una etapa de cambio y transformación que ha sido posible, porque nuestro frágil sistema político permite un milagro el cuatro de noviembre; a pesar de todo ganamos. Gracias pueblo de Guatemala.

Y le doy gracias a Dios porque le toca a Guatemala, por primera vez en 50 años, un cambio hacia un Gobierno Social Demócrata; un Gobierno con un enfoque social, precedido por un Gobierno que, con madurez y profesionalismo, supo hacer una transición y permitir que ese cambio se inicie hoy mismo, en una forma ordenada, de una forma civilizada.

Gracias Presidente Berger.

Como usted dijo, no somos del mismo partido, pero ambos somos guatemaltecos. Guatemala es un país mágico, Guatemala es un país que compartimos 108 mil kilómetros cuadrados, 23 pueblos, 23 culturas y 23 visiones de país; un gran país con un gran potencial agrícola, forestal, turístico, industrial, artesanal, cultural, hidroeléctrico. Estoy convencido de que gobernar es escoger y decidir, pero estoy convencido de que gobernar es servir; servir oportunamente con solidaridad, servir con humildad.

Ese cambio empezará con una definitiva prioridad: para el que menos tiene. Manteniendo la unidad nacional, manteniendo a todos los guatemaltecos por igual, pero hoy empieza el privilegio de los pobres, empieza el privilegio de los sin oportunidad. Es un compromiso adquirido, es un compromiso adquirido en estos últimos nueve años de lucha por el plan de la esperanza. Estoy convencido que dándole al que menos tiene, vamos a tener más todos. Dándole al que menos tiene, nuestro país va a aprovechar mejor su potencial, en la medida en que Rafael y Álvaro, en que su equipo de Gobierno en todas sus decisiones, piensen primero en el que menos tiene y el que más abandonado está

Guatemala se merece ese cambio porque Guatemala tiene ese potencial. Hoy es un día de reflexión, los amigos Presidentes me preguntaban ayer y hoy, cómo me sentía; y siento la historia sobre mi espalda: 50 años de tratar, 50 años de intentarlo todo, hasta una guerra perversa y una guerra de la que todavía las heridas están sangrando; 250 mil guatemaltecos quedaron en esa guerra, la intolerancia, la desigualdad, la discriminación, la ausencia de solidaridad, es lo que pretendemos corregir.

¹ Tomado de www.guatemala.gob.gt

El cambio, los amigos de la prensa me han preguntado en qué consiste, y consiste en que la política social será el principal instrumento para la armonía del país, para la unidad del país y para la conciliación del país.

No fuimos testigos de la primavera democrática del 44, pero tenemos todavía los grandes avances sociales de Juan José Arévalo; pero sí vivimos de jóvenes un estartazo de primavera democrática en los años sesentas y setentas. Cómo no diéramos, qué no diéramos por tener en el Congreso, o posiblemente en este podio, a Alberto Fuentes Mohr. Murieron por este momento, murieron para regar un campo fértil. Yo sé que Juan Alberto Fuentes, hijo de Alberto, no se siente heredero de su padre político, yo tampoco de Manuel. Eso nos lo ganaremos en los próximos cuatro años. Es nuestra gravísima responsabilidad, en construir ese puente; ese puente solidario y justo, ese puente fuerte y firme en unidad nacional, fuerte y firme en conciliación nacional, de aquel fatídico enero y marzo del 79; hoy quiero hacer un compromiso para aquellos que tienen menos de 40 años, para aquellos no vivieron la tragedia de los sesentas y los setentas. Dejen a mi generación, dejen a mi Gobierno llevar a tuto esa tragedia, que queremos voltear la página.

Yo le pido a mi generación que no pasemos, ni el hígado, ni el prejuicio que nos tocó vivir ese 22 de marzo de 1979. No sólo asesinaron a un líder, asesinaron la esperanza de Guatemala y a nuestra juventud le negaron la democracia; y no había mayor opción: o la guerrilla o el ejército, la tumba o el exilio, o los que decidimos ejercer nuestra carrera.

Nuestro frágil sistema político permitió ese milagro; ahora ya no se mata con balas, ahora ya no se masacra; ahora se descalifica, ahora se difama, ahora se miente y ese proceso político, ese sistema de partidos políticos que yo quiero agradecer a todos los secretarios generales de los partidos políticos, por ese ejemplo de unidad que dieron hoy en la elección de su Junta Directiva. Hoy quiero valorar el trabajo del Tribunal Supremo Electoral y el compromiso que tenemos de modificar la Ley Electoral, para que el sistema de partidos políticos se perfeccione, para que ojalá, ésta haya sido la última campaña con campañas negras, difamación y mentiras.

Hoy quisiera robar un minuto para agradecerles a nuestros siete hijos que ninguno se quejó, que todos confiaron en su padre y en su madre, porque somos una familia unida; jamás preguntaron, pero también jamás dudaron de su padre y de su madre. Hoy, ese compromiso de modificar, de evolucionar nuestro sistema de partidos político hacia algo más, más democrático, algo más seguro. Vamos a luchar por esa unidad de país, vamos a luchar por esa armonía de los pueblos indígenas. Hoy es la primera vez que se invita al Consejo Nacional de Ancianos a una Toma de Posesión.

Hace unos años en las montañas de Totonicapán, oía la chirimía y el tun que sonaron hace un momento. Siempre me habían educado a mí, que la chirimía y el tun eran melancólicos, eran tristes, pero cuando los ancianos me explicaron, el tun era el corazón y la chirimía era el espíritu, que cada vez que lo escucho es el corazón vibrante de 23 pueblos que están esperando el desarrollo, que están esperando la armonía y que están esperando eliminar la discriminación.

Hemos propuesto al pueblo de Guatemala la conciliación nacional, basada en cuatro programas: el Programa de Regionalizar, queremos impulsar una política internacional en donde Guatemala pase de las notas rojas a una imagen distinta. Hoy quiero agradecer

a todas las Comisiones, a todas las Delegaciones, a los señores Jefes de Estado, a su Alteza, señor Primer Ministro, ya que ha sido la Toma de Posesión con mayor presencia; hay expectativa por ese cambio en Guatemala y ustedes fortalecen mi compromiso, porque es un compromiso de nación, es un compromiso entre los pueblos hermanos que siempre han sido solidarios con Guatemala, en medio de la guerra, haciendo la paz y ahora tratando de encontrar el futuro bien seguro de un Estado de bienestar social.

El Segundo Programa es el Programa de Productividad.

A mis queridos amigos y amigas del sector productivo del país, a las cooperativas, a los pequeños y medianos productores, al sector privado organizado, a todos los que producen y mueven el país, yo los invito a un gran programa nacional de productividad y me comprometo a que voy a poner orden en el Ejecutivo, para que el Ejecutivo empiece un programa irreversible de productividad, que cada centavo de impuesto no sólo sea recolectado bien, sino que sea invertido con calidad, con prioridad en nuestro Programa de Gobierno, que fue lo que legitimó el pueblo el cuatro de noviembre.

Este Programa de Productividad estará dirigido por un Consejo al que vamos a convocar casi inmediatamente, para que realmente haya generación de empleo, haya generación de inversión nacional y extranjera, pero de una forma ordenada. 19 años en el sector privado organizado, como líder de la Cámara de Industria, y de la Gremial de Exportadores, y todavía escucho la necesidad de reglas claras. Sentémonos y de una vez por todas, pongamos las reglas claras, para que Guatemala pueda aprovechar ese potencial económico que tiene. Esa productividad se verá fortalecida a nivel nacional, por dos programas importantes para nosotros y el Programa de Gobierno.

El fortalecimiento del programa existente del Ministerio de Economía, de la Pequeña y Mediana Empresa, y el nacimiento de un programa sin precedentes de desarrollo rural, donde tenemos el apoyo de muchos países amigos y que estoy seguro que dentro de un año, veremos que ese programa de desarrollo integral ya está en ejecución. Y no sólo de ejecución, si logramos llegar antes de la siembra este año, habrán cooperativas y grupos de campesinos beneficiados con ese programa.

Queremos producción. Yo le decía a unos amigos empresarios el otro día, produzcan, el empresario no invierte para perder dinero, invierte para ganar plata; ganen plata, pero con responsabilidad social y permítanme a mí, iniciar un proceso de reducción de la pobreza con responsabilidad económica.

Un programa de gobernabilidad en dos capítulos definidos. El apoyo y la lucha permanente con el Estado de Derecho. No hay gobernabilidad sin seguridad, no hay gobernabilidad sin justicia, la justicia es el alma de un pueblo, justicia es el alma de sistema democrático y tenemos mucho que trabajar, tenemos que luchar contra la impunidad que nos está agobiando.

He visitado a la Corte, la honorable Corte Suprema de Justicia, la honorable Corte de Constitucionalidad y al señor Fiscal General, y me he comprometido a que mi Gobierno va a apoyar el sistema de justicia sin condiciones, sin manipuleos y sin negociaciones. Queremos la justicia pronto, queremos la justicia para todas y todos los guatemaltecos.

Un programa de seguridad integral que ha iniciado un proceso de reordenamiento territorial de las fuerzas de seguridad, que ha iniciado un proceso de fortalecimiento institucional, un programa que ha aprovechado los adelantos de la administración actual, en varias y varios componentes.

Hoy quiero reconocer, no sé si soy el primero, en escoger a un Ministro de la Defensa que yo nombré en base a su carrera y experiencia. Vamos a tener un Ejército apegado a los Acuerdos de Paz, un Ejército moderno bien equipado y un Ejército trabajando por su sociedad, no tengo la menor duda.

Me pedían un ministro civil; no puede haber ministro civil, pero hay un Comandante y un Jefe Civil. Queremos conquistar la gobernabilidad democrática, queremos conquistar esa gobernabilidad, queremos conquistar esa gobernabilidad con la que hemos soñado durante tanto tiempo, con respeto a la ley. Sin embargo aquí está la integridad de nuestro programa, todo lo que hagamos con la justicia, con las fuerzas de seguridad, no tiene sentido si el programa de la política de desarrollo social no tiene éxito; un pueblo con hambre nunca va a ser un pueblo pacífico, un pueblo que no tiene oportunidad económica, tiene muy pocas probabilidades de tener paz social.

Este programa de gobernabilidad tiene otro componente importantísimo y es el sistema de diálogo nacional. Hemos tenido diálogos desde el 96 con la Firma de la Paz y pretendemos utilizar los diálogos ya hechos en un diálogo de nación. Esperaríamos que esté terminado en junio de este año, para que los guatemaltecos decidamos qué Guatemala queremos y cuánto cuesta esa Guatemala que queremos, para que después de ese diálogo de nación abramos mesas de diálogo donde nosotros creemos que habrá una mesa de pacto fiscal, una mesa de educación, una mesa de desarrollo rural, una mesa de pueblos indígenas, y posiblemente otros temas, salud, etc.

Queremos la unidad de país, no queremos imponerla, la unidad y la paz no se imponen, la unidad y la paz se convencen. Ese nuevo sistema de diálogos estará coordinado por la Secretaría de Desarrollo Democrático, no queremos volver al pasado, no queremos cometer los errores del pasado, queremos institucionalizar los cambios y la transformación.

Este Programa de Gobernabilidad transita por una guerra sin cuartel a las mafias, una guerra sin cuartel al crimen organizado.

Tenemos la gran ventaja que ya los países vecinos y Guatemala, hemos firmado un compromiso para nuestra seguridad regional. Las mafias se han regionalizado, ahora hay que globalizar las acciones contra la mafia. Gracias señores Presidentes de México, El Salvador, Honduras y Belice, por esa lucha conjunta que vamos a hacer.

Queremos promocionar un sistema de producción que atraiga la inversión, la generación de empleo no es difícil en Guatemala, yo lo hice durante muchos años, en medio de la guerra y se podía, ahora no tenemos guerra. Tenemos que dar componentes como seguridad, para que podamos salir adelante.

Quiero anunciar algo muy importante para Guatemala: vamos a trabajar con el pequeño productor tanto en el área rural, como en el área urbana con la pequeña y mediana

empresa, pero hay un proyecto que sí vamos a darle el impulso total y es el Parque del Mirador, en el norte de Petén.

Hace unos años se descubre el Mirador. Los guatemaltecos somos orgullosos del parque de Tikal, que es una belleza.

El Parque de Tikal tiene 16 millas cuadradas de pirámides, el Mirador tiene 42 millas cuadradas y en su estructura está la pirámide más grande del mundo en masa, y creo le gana a una de las egipcias, por uno punto algo en metros. Ese proyecto traerá un gran beneficio a Guatemala, traerá un gran beneficio a Petén, pero es un proyecto de aporte a la humanidad, ya que se estima que hay unos cuatro mil edificios mayas en esa región. Y será un parque gigantesco que además nos va a preservar la selva tropical que estamos perdiendo por falta de desarrollo, y si llegamos a un acuerdo con el Gobierno de México y Campeche, a lo mejor hacemos un parque binacional, con esa linda reserva que tienen allá en Campeche.

Este Programa de Gobernabilidad tiene esa parte de justicia y Estado de Derecho, y esa parte de diálogo, pero de una forma transversal a toda la actividad del Gobierno encargado a nuestro vicepresidente Rafael Espada, quien encabeze la lucha por la transparencia en el Gobierno. Esa transparencia estará impulsada en el Gobierno de la República y queremos, de una vez por todas, ordenar las finanzas públicas y ordenar toda la administración del Estado.

Dentro de ese Pacto de Gobernabilidad, producto de los diálogos, queremos lograr una política fiscal estable y responsable. Queremos lograr una estabilidad en la parte fiscal que nos permita proyectarnos a un montón de años y no estemos cambiando nuestros impuestos cada vez que llega un nuevo Gobierno. Queremos algo serio, queremos algo de largo plazo, queremos que el sector privado local e internacional se sientan seguros con nuestras leyes, pero para eso, este año 2008, nos tenemos que poner de acuerdo. Para esta gobernabilidad obviamente respetaremos la independencia del Congreso Nacional. Tengo grandes esperanzas en la gobernabilidad legislativa, tengo grandes esperanzas que todos nos unamos en una agenda nacional y nos enfrentemos en aquellas agendas en que no estemos de acuerdo. Pero en lo prioritario, en la pobreza, en la seguridad, son temas de nación, son temas de armonía nacional, y yo le pido humildemente al Congreso Nacional que las Leyes de Seguridad Pública, que las Leyes que vayan a mitigar la pobreza, las podamos sacar lo antes posible. Estaremos entregando muy pronto, porque no habíamos tomado posesión, al Congreso de la República, las leyes de importancia y de transformación de país, y hay algunas fundamentales.

La ley contra el enriquecimiento ilícito o inexplicable, queremos legislar para que realmente el sistema de justicia pueda ejercer esa transparencia nacional, esa búsqueda de no lavado de dólares en Guatemala, de no utilización de dinero de dudosa procedencia. Vamos a impulsar la ley de la Dignidad Humana, donde haremos certeros los castigos para todo aquel que toque a un anciano, o toque a un niño o toque a un discapacitado.

Hoy nos embarga una gran emoción y un gran entusiasmo, sabemos muy bien que no será fácil, sabemos muy bien que tendremos muchas demandas sociales, porque fue mucho tiempo de espera, pero también sabemos la capacidad que tenemos de

moderados, de diálogo, hoy, muy probablemente me están escuchando en el norte del país. Yo le decía al equipo hace unos días, si logramos pacificar el Ixcán, el municipio más violento durante la guerra, el municipio que por cierto tuve la oportunidad de visitar con el ahora presidente Uribe, allá por el 95; hoy está en paz, pero están esperando el desarrollo. Hoy se inicia ese proceso de desarrollo rural para también fortalecer la gobernabilidad del país.

Y el cuarto programa es el Programa de Solidaridad, programa corazón de nuestro programa de la esperanza. Un programa que permita atender a la mujer guatemalteca como se merece, que permita programas integrales de la mujer, del niño, del discapacitado, de la juventud, el Programa de Solidaridad va a funcionar bajo la dirección de un Consejo de Cohesión Social, mientras ordenamos la institucionalidad de los ministerios, este consejo direccionará todos los fondos provenientes de los fondos sociales y que están destinados a la inversión social.

Dentro de estos programas nuevos, está el de transferencias condicionadas, para sustituir el trabajo infantil, tanto en las áreas pobres urbanas, como en las áreas rurales, queremos realmente que la niña rural tenga la posibilidad de ir a la escuela, porque un Estado responsable y solidario le da un pequeño estipendio a su familia, y sustituye el trabajo que la niña hace en su casa. Tenemos años de escuchar que educa a la niña y Guatemala se desarrolla. No podemos seguir marginando a las niñas del estudio y del acceso a la educación.

Queremos impulsar con la solidaridad un apoyo a la madre trabajadora, a la madre soltera, en fin, es un conjunto de programas que bajo el Consejo de Cohesión social estará formado por la Secretaria de SOSEP, por el señor Ministro de Salud y la señora Ministra de Educación.

Queremos una salud y una educación, nos hemos comprometido con un programa de 100 días, vamos a luchar y vamos a cumplirlo. Queremos salud y educación gratuita como lo manda la Constitución de la República y será un trabajo fuerte, poder enderezar la salud y la educación, y poderla realmente hacer accesible a todos los guatemaltecos.

Adicionalmente a estos cuatro programas hay temas transversales. El primero la familia, hemos propuesto la creación del Ministerio de la Familia porque queremos rescatar los verdaderos valores y principios de nuestra sociedad. Queremos apoyar solidariamente al joven y a la joven, porque hoy, hoy por hoy, sus oportunidades son muy pobres; queremos cerrar las llaves sociales que producen las maras, queremos cerrar las llaves sociales que producen esa inconformidad juvenil.

Queremos realmente tener educación, salud, solidaridad para esa juventud.

Nos hemos comprometido por un programa de vivienda popular con 200 mil unidades. Es un programa que estamos seguros lo vamos a ejecutar con la ayuda y el apoyo de la solidaridad internacional, con los recursos propios pero, sobre todo, de la población beneficiada.

La familia necesita casa, la familia necesita de ese rescate de principios y valores. Sandra y yo estamos dispuestos a dar el ejemplo. Estamos dispuestos a realmente sembrar esos principios y valores para que nuestra sociedad llegue a ser solidaria.

Tenemos un compromiso transversal con el medio ambiente. Salí de ingeniero, llegué a candidato presidencial educado en un país eminentemente agrícola y de repente, un valiente Ministro de Agricultura reconoce que Guatemala es un país eminentemente forestal. Ahora, hay un compromiso transversal con el medio ambiente, queremos un país que se gradúe por su respeto con el medio ambiente, porque haya un ambiente de bienes y servicios ambientales que permita el desarrollo y permita seguir generando ese oxígeno que le damos al mundo.

Queremos aprender de las comunidades indígenas, allá en Totonicapán rompen todos los cánones de los tabús de la reforestación y mantenimiento de bosques. Es el departamento más denso en población, pero es el departamento más denso de árboles por persona, porque las 48 parcialidades cuidan el bosque María Tecún.

Queremos ser responsables para que Guatemala haga lo que le corresponde en detener este cambio climático. Guatemala se llamaba el País de la Eterna Primavera, ahora honestamente, antes era invierno y verano, y muy marcado. Ahora se va el invierno, regresa el invierno, se va el verano y regresa el verano. Estamos con un cambio climático en Guatemala, y queremos ser responsables con una política de medio ambiente a nivel nacional, un medio ambiente responsable, sobre todo con las próximas generaciones.

Nos hemos comprometido transversalmente con los pueblos indígenas.

Ha llegado el momento de enseñarnos al mundo como somos y cómo estamos conformados. Queremos una armonía de pueblos, queremos respeto a las distintas cosmovisiones, respeto entre las distintas culturas. Reconozco que desde 1992, cuando se firmó el Acuerdo de Identidad y Derechos Indígenas se inició todo un proceso de participación indígena, pero ahora falta unir esos esfuerzos y que todos y todas, podamos compartir realmente en armonía este pródigo territorio que nos dio Dios.

Nuestro compromiso inquebrantable por cumplir los Acuerdos de Paz y los derechos humanos, démosle vuelta a esta página sangrienta en Guatemala. Yo he pedido ocho meses para tener una seguridad estable. Démosle vuelta, démosle vuelta, pongamos a trabajar por el desarrollo de Guatemala, todos unidos, todos fuertes, no importa que pensemos distinto, lo importante es que pensemos en Guatemala primero.

También quiero reiterar una vez más, mi profundo respeto a la propiedad privada. Hubo muchas bolas, hubo muchos rumores respecto a la propiedad. Nuestro Gobierno respetará la propiedad privada, la respetará, no sólo porque es ley, sino porque es un principio básico para la modernidad del país.

Respetaremos, obviamente, la libertad de cultos, respetaremos el libre ejercicio de los cultos en Guatemala. Sólo le pido a Dios que así como Sandra y yo estamos cerca de Dios, toda Guatemala esté cerca de Dios.

Y quisiera terminar pidiéndole al pueblo de Guatemala, unidad nacional y terminar despidiéndome de mi partido, aquí están los 51 diputados de la UNE. Hubo un compromiso en noviembre del año 2000, yo quiero hacer un Gobierno de Nación, no un

Gobierno de partido. Quiero hacer un Gobierno de Nación que pueda llenar a esa conciliación de país. He cumplido en no llevarme a ningún diputado al Ejecutivo, porque soy respetuoso de la voluntad del pueblo.

Hemos cumplido con llevar la mitad de nuestras compañeras en el Congreso, de las 18 compañeras que están ahora de Diputadas, nueve son de la UNE y vamos a cumplir cada paso de nuestro programa. Y le pido al pueblo de Guatemala que trabajemos todos juntos, que nos unamos todos, que encontremos en nuestras coincidencias esa fuerza de hacer esa Guatemala grande, esa Guatemala pródiga, que Dios le permitió a los guatemaltecos, esa Guatemala con la riqueza de 23 culturas, esa Guatemala con no sé cuántos micro climas, esa Guatemala con no sé cuántas bellezas naturales que tenemos, esa Guatemala con el guatemalteco y guatemalteca emprendedora, démonos el permiso démonos la oportunidad todos; denme la oportunidad no de descalificar, sino de sumar, denme la oportunidad de unir a Guatemala.

No descansaremos, tengo un pequeño problema con el Gabinete, que yo me levanto a las cuatro de la mañana y, muy gamonalmente, acepté hacer el Gabinete a las siete y media de la mañana.

Para mí debería ser a las cinco, pero en fin, trabajemos todos, trabajemos todos por esa Guatemala unida. Trabajemos todos para que Guatemala aporte al proceso Centroamericano lo que tenga que aportar; para que Guatemala se comporte como un vecino responsable con nuestros hermanos mexicanos, con esa linda frontera de 974 kilómetros, una frontera que es una amenaza ahora. Pero hay un compromiso del presidente Calderón y Colom, de hacerla una frontera de oportunidad. Ahora que soplan vientos distintos en América Latina y todo el continente, aprovechémoslo para que Guatemala aporte su unidad de país, que Guatemala aporte esa riqueza que tiene.

Viajé muchísimo en este período de transición y era porque a partir de hoy, como que es de amarrarse aquí en Guatemala, y empezar a solucionar los mayores problemas del país.

Gracias a todos y todas, gracias a los que votaron por nosotros, gracias a los que no votaron por nosotros. Mi compromiso es conquistar su corazón, para poder construir una verdadera unidad, una verdadera conciliación, una verdadera Guatemala, esa Guatemala de todos, esa Guatemala con 23 rostros. Y no me voy a cansar de decir que nuestra social democracia guatemalteca, es una social democracia con rostro maya. Atrevámonos, atrevámonos a escribir el quinto Evangelio, el Evangelio de la Nueva Guatemala, el Evangelio de la prosperidad, el Evangelio de la unidad.

Lo podemos hacer, si todos nos unimos, nos quitamos nuestros trajes que nos diferencian unos a otros y empezamos a construir todos juntos esa Guatemala próspera, esa Guatemala unida.

Que Dios los bendiga, que regresen a casa, mil gracias a los que hicieron un gran esfuerzo por venir el día de hoy y que Dios proteja a todos.

Guatemala 14 de enero de 2008